NOTAS

UN MICROCAMPO LÉXICO-SEMÁNTICO: AMISTAD ESTRECHA

0. INTRODUCCIÓN*

El uso, en el habla venezolana, de estructuras como: *uña y mugre*, *perder el chivo y el mecate*, *ni chicha ni limonada*, *juntos pero no revueltos*, o *corren o se encaraman*, constituye un amplio campo de investigación lingüística al que estoy dedicada desde hace algún tiempo. El presente trabajo es una muestra parcial de esa investigación en la cual me he propuesto estudiar una serie de expresiones fijas estructuradas en forma binaria y unidas por las conjunciones *y*, *ni*, *pero*, *o*. Estas expresiones se agrupan en microcampos léxico-semánticos, uno de los cuales, el de "amistad estrecha", constituye el tema de esta comunicación. El corpus se ha recogido, inicialmente, de textos escritos: prensa y obras literarias de distinta procedencia y época, y de una encuesta oral aplicada, hasta ahora, en tres zonas del país: región central, región centrooccidental y región llanera. Los informantes pertenecen a tres grupos de edad: 17 a 30 años (primer grupo), 31 a 50 años (segundo grupo), y de 50 años en adelante (tercer grupo). Cada grupo lo integran hablantes masculinos y femeninos en igual proporción, para un total de 168 hablantes.

0.1 Antecedentes del problema

"Un campo léxico —dice Coseriu (1977:170)— es una construcción paradigmática constituida por unidades léxicas que se reparten una zona de significación y que se encuentran en oposición inmediata las unas con las otras".

---

*Este trabajo fue leído en la *XXXVIII Convención Anual de la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia* (*ASOVAC*), realizada en Maracay en noviembre de 1988, y en el *X Encuentro Nacional de Docentes e Investigadores de la lingüística* (*X ENDIL*), realizado en la Universidad Simón Bolívar en octubre de 1989.

Centro Virtual Cervantes

En los estudios de campos léxicos que conozco se presentan paradigmas de unidades léxicas entre las cuales se observan diferencias tanto de significante como de significado; como el caso de *silla*, *sillón*, *taburete*, de los ejemplos de Pottier (1970:120). En el microcampo que voy a estudiar, y en general en todos los que integran el trabajo total, las expresiones que componen los paradigmas comparten una misma significación; pero presentan diferencias de significantes, diferencias léxicas casi siempre. Por ello he preferido hablar de microcampos léxico-semánticos.

Una estructura binaria es una construcción sintáctica, incluida o no, en una estructura fraseológica y está formada por dos miembros o dos elementos que funcionan como un todo sintáctica y semánticamente. En algunos casos se identifican con las locuciones: cuando estas tienen conformación binaria como la locución del español general *borrón y cuenta nueva* o como la de uso venezolano *uña y sucio*.

Hay estructuras binarias que aparecen incluidas, es decir, que forman parte de estructuras fraseológicas que pueden ser locuciones, refranes, frases proverbiales, etc. Así por ejemplo, en la locución *llegar tumbando y capando* tenemos una estructura binaria inserta formada por dos gerundios: *tumbando - capando* unidos por la conjunción copulativa *y*. Dicha estructura cumple la función sintáctica de circunstancial de modo. Las significaciones idiomáticas, en bloque, pueden ser: 1. "con éxito y rapidez", 2. "con drasticidad y rapidez". Las significaciones idiomáticas de toda la locución pueden ser, por lo tanto: 1. "actuar con éxito y rapidez", 2. "actuar con drasticidad y rapidez".

Hay otras estructuras binarias que no aparecen incluidas sintácticamente en unidades fraseológicas, y semánticamente funcionan como un todo al igual que las incluidas. Entre ellas hay algunas que se identifican con ciertas locuciones, esto es, con aquellas que tienen conformación binaria. Por ejemplo, *soltero y sin compromiso*, y *juntos pero no revueltos*.

Vemos, pues, cómo una locución puede, o no, estar conformada binariamente. *Llegar tumbando y capando* no tiene conformación binaria, aunque —ya lo dijimos — tiene una estructura binaria incluida. En cambio *soltero y sin compromiso*, y *juntos pero no revueltos* son estructuras binarias que forman unidades fraseológicas, son locuciones. Otra expresión fija del habla venezolana: *Templar el cacho* "morir", es un buen ejemplo de locución sin configuración binaria y sin estructura binaria incluida; no forma parte de nuestra investigación. Todo lo cual quiere decir que en mi trabajo estudio las estructuras binarias unidas por conjunciones, estén o no estén incluidas en unidades fraseológicas. Por ahora me dedico a las expresiones unidas con *y*.

THESAURUS. Tomo XLVI. Núm. 2 (1991). Aura GÓMEZ. Un microcampo ...
Centro Virtual Cervantes

Basándome en los factores lingüísticos de inclusión-no inclusión he clasificado las estructuras binarias, objeto de este estudio, en dos grupos: *incluidas* y *no-incluidas*.

El microcampo léxico-semántico "amistad estrecha" comprende ambas clases de estructuras.

1. AMISTAD ESTRECHA

Este microcampo está integrado por veintiuna estructuras binarias, de las cuales las once primeras son no incluidas, y el resto son estructuras binarias incluidas en locuciones encabezadas por *como*.

Las estructuras que lo integran son las siguientes:

(1) 1.a *uña y sucio*
b *sucio y uña*
2.a *(de) uña y mugre*
b *mugre y uña*
3. *uña y cuña*
4. *uña y curruña*
5. *uña y pezuña*
6. *uña y tierra*
7. *uña y barro*
8. *pegoste y chicle*
9. *la llave y la cerradura*
10. *como el ratón y el queso*
11. *como pan y manteca*
12. *como pan y mantel*
13.a *como mondongo y maíz*
b *como maíz y mondongo*
14. *como cachapa y queso de mano*
15. *como cachapita y queso de mano*
16. *como el piojo y el pelo*
17. *como la espuma y la leche*

1.0 VARIANTES, VARIACIONES Y EXPRESIONES SINÓNIMAS

Entre estas expresiones hay algunas que son variantes de la principal (*uña y sucio*) [1], por cuanto además de mantener las mismas relaciones

[1] Denomino estructura principal aquella que, además de generar variantes, es usada con mayor frecuencia.

THESAURUS. Tomo XLVI. Núm. 2 (1991). Aura GÓMEZ. Un microcampo ...
Centro Virtual Cervantes

entre ambos componentes, contienen el mismo primer componente *uña*; lo que cambia es el segundo componente, pues en vez de *sucio* encontramos *barro*, *mugre*, *tierra*, o bien *cuña*, *curruña*, *pezuña*. Otras son variantes de sí mismas; son ellas las reversibles (1a y b, 2a y b, 13a y b). Las estructuras 11 y 12 parecieran ser variantes de sí mismas, pues comparten el primer componente *pan*; sin embargo, no las considero así, ya que las relaciones entre los componentes son diferentes, como se verá más adelante al referirme al factor semántico. La estructura número 15 es una variación (sigo la terminología de Zuluaga 1980) de la número 14, presenta una modificación léxica del primer componente, pues en vez de *cachapa* aparece *cachapita*. Para mayor claridad, la división entre estructuras variantes se presenta en el cuadro 1:

Las expresiones que aparecen en la segunda columna del cuadro 1, que tienen a *uña* como primer componente, son variantes venezolanas de la estructura principal *uña y carne*, propia de todo el mundo hispanohablante.

Son sinónimas de la estructura principal (y también de todas las demás) las expresiones *pegoste y chicle*, *la llave y la cerradura*, y todas las encabezadas por *como*; entre éstas las números 11 y 12 parecen variantes entre sí, pues tienen en común el primer componente *pan*; pero las considero sinónimas porque las relaciones entre sus componentes no son las mismas, como podrá verse más adelante.

He analizado las estructuras de este microcampo atendiendo a los siguientes factores lingüísticos: i) sintáctico; ii) semántico; y iii) semántico-sintáctico. Sin embargo, en esta ocasión, solamente me referiré al aspecto de la fijación en lo que concierne al factor sintáctico; se verá en detalle el factor semántico y prescindiré del factor semántico-sintáctico.

1.1 Factor sintáctico: fijación de los componentes

Las estructuras que son objeto de este análisis están fijadas morfológica y sintácticamente. La fijación morfológica atañe solamente al número; en efecto, sus componente aparecen siempre en singular; esa singularidad da idea de unidad y a ello haré referencia más adelante al hablar del factor semántico.

La fijación sintáctica concierne al orden de los componentes, el cual puede ser flexible o inflexible; en el primer caso habrá reversión de los componentes como en *uña y sucio* y *sucio y uña*; en el segundo no habrá reversión como en *uña y pezuña* en que aparece siempre *uña* como primer componente y *pezuña* como segundo.

THESAURUS. Tomo XLVI. Núm. 2 (1991). Aura GÓMEZ. Un microcampo ...
Centro Virtual Cervantes

Cuadro 1
Estructuras binarias del microcampo "amistad estrecha", de acuerdo con su aspecto externo

1 Con variantes en el 1er. comp.	2 Con variantes en el 2o. componente		3 Variantes por reversibilidad	4 Variaciones	5 Sinónimas
	a) de la estr. ppal.	b) de sí mismas			
No hay	barro cuña uña y corruña mugre pezuña tierra	manteca pan y mantel	uña y sucio sucio y uña uña y mugre mugre y uña mondongo y maíz maíz y mondongo	cachapa y queso de mano cachapita y queso de mano	pegoste y chicle la llave y la cerradura el ratón y el queso cachapa y queso de mano el piojo y el pelo la espuma y la leche

El orden es inflexible en todas las estructuras del microcampo, excepto en *uña y sucio*, *uña y mugre*, *maíz y mondongo*. Las razones de este comportamiento son de carácter semántico y serán discutidas en la sección correspondiente.

1.2 Factor semántico

Este aspecto implica considerar la estructura interna, las características y los rasgos de los componentes, el orden de los mismos, y las significaciones de las estructuras.

1.2.1 Estructura interna

Los componentes, al combinarse, pierden autonomía semántica. Por ello las expresiones son idiomáticas.

1.2.2 Características y rasgos de los componentes

Sucio, *mugre*, *barro* y *tierra* se caracterizan por pertenecer todos a una misma clase léxico-semántica y tener en común el rasgo semántico [+ inmundicia].

En las estructuras *uña y cuña*, *uña y curruña*, y *uña y pezuña* hay ciertas peculiaridades dignas de comentar. Veamos:

Cuña, segundo componente de la locución *uña y cuña*, es una reducción morfológica de *cuñado* y se usa en el habla familiar de Venezuela como tratamiento amistoso (cfr. Rosenblat 1969 III:163-166, y Gómez de Ivashevsky 1969:34,87). De modo que en dicha locución hay una coincidencia fonosemántica que se orienta a la equivalencia *uña* ≃ *cuña*.

Curruña, segundo componente de la locución *uña y curruña*, significa en Venezuela "amigo entrañable". Rosenblat (1969:165) habla de la posible influencia de *cuña* "cuñado" en la formación de *curruña*. Esta palabra se usa con frecuencia en combinaciones libres: "ese es *curruña* mío", "Ella y yo somos *curruñas*". También tenemos en esta locución un caso de coincidencia fonosemántica que apunta a la equivalencia *uña* ≃ *curruña*.

Pezuña, segundo componente de la estructura *uña y pezuña*, pertenece a la misma clase léxico-semántica del primer componente *uña*; *pezuña* incluye a *uña* desde el punto de vista fonosemántico.

THESAURUS. Tomo XLVI. Núm. 2 (1991). Aura GÓMEZ. Un microcampo ...
Centro Virtual Cervantes

1.2.3 Relaciones y orden de los componentes

Entre estos dos aspectos — relaciones y orden — existe estrecha relación hasta el punto de que en la mayoría de los casos el orden está determinado por las relaciones.

Todas las estructuras del microcampo constituyen solidaridades léxicas por implicación unilateral (cfr. Coseriu 1987:141-154). La implicación puede darse de izquierda a derecha, como en *uña* y *curruña*, o de derecha a izquierda, como en *uña y sucio*. La combinación de los componentes refleja una experiencia de la realidad extralingüística. En la mayoría — excepto en las números 8-10, 12 y 14 en (1) — se establece una relación de inclusión, pues uno de los componentes está incluido en el otro, pero no al revés. Así en *uña y mugre*, la mugre "está en" la uña pero no a la inversa. La solidaridad se da en presencia de los dos lexemas y no en ausencia como son los casos de las solidaridades de Coseriu. Estas solidaridades de implicación unilateral se representan así: a <—— b o bien a ——> b. Las relaciones semánticas entre los dos componentes pueden ser de varios tipos:

a.- DE INCLUSIÓN. Se da en las siguientes expresiones:

(1)
1.a *uña y sucio*
b *sucio y uña*
2.a *uña y mugre*
b *mugre y uña*
3. *uña y barro*
4. *uña y tierra*
5. *uña y cuña*
6. *uña y curruña*
7. *uña y pezuña*
8. *el piojo y el pelo*
9. *la espuma y la leche*
10. *pan y manteca*
11.a *mondongo y maíz*
b *maíz y mondongo*

En las estructuras 1-4 el lexema determinante (o implicante) es *uña*; los lexemas determinados (o implicados) son *sucio*, *mugre*, *barro* y *tierra*. En ellas el componente *uña* ocupa el primer lugar por ser el incluyente; *sucio*, *mugre*, *barro* y *tierra* ocupan el segundo lugar porque están incluidos.

Las estructuras *sucio y uña*, *mugre y uña* son casos de reversibilidad de *uña y sucio*, *uña y mugre*, respectivamente. Las razones de ello no se

THESAURUS. Tomo XLVI. Núm. 2 (1991). Aura GÓMEZ. Un microcampo ...
Centro Virtual Cervantes

explican por el factor rítmico (gradación silábica ascendente) ya que ambos componentes son iguales silábicamente, son bisílabos. Más bien pueden explicarse por afán de juego expresivo; estas reversiones se dan cuando hay una forma previamente establecida, fijada; pensemos que *uña y sucio*, y *uña y mugre* son mayoría en las encuestas orales, y en la lengua escrita no se dan casos de reversión. Además la reversibilidad se orienta hacia la equivalencia de los componentes, cuestión que incide en la significación idiomática de la locución, como lo explicaré en la sección 1.2.4.

En las estructuras 8-11 los lexemas determinantes son *piojo*, *espuma*, *pan*, *mondongo*; los determinados son, respectivamente, *pelo*, *leche*, *manteca*, *maíz*.

En las estructuras 5-9 hay una disposición inversa a las cuatro primeras, es decir, el incluyente (*cuña*, *curruña*, *pezuña*, *el pelo*, *la leche*) va en segundo lugar, y el incluido (*uña*, *el piojo*, *la espuma*) en el primero. En las estructuras 5-7 ese orden se debe a la analogía que se establece con las cuatro primeras. En las dos últimas se explica por ser *el piojo y la espuma* elementos evocadores: es el piojo lo que hace pensar en el pelo, es el piojo el que busca el pelo, pues no hay piojo sin pelo, pero sí pelo sin piojo. Lo mismo puede decirse de la *espuma y la leche*, ya que es la espuma la que hace pensar en la leche (puede haber leche sin espuma, pero no a la inversa). Además en la estructura *el piojo y el pelo*, *el piojo* es el componente con el rasgo [+ activo], y el pelo es el componente con el rasgo [– activo].

Las razones señaladas anteriormente explican porqué, excepto en las estructuras 1, 2, y 11, no se encuentran formas reversibles. No se dan por ejemplo **barro y uña*, *el pelo y el piojo*, *la leche y la espuma*.

En la estructura 10, el orden de los componentes se explica por las mismas razones señaladas para 1-4: *pan*, elemento incluyente, va en primer lugar; *manteca*, elemento incluido (se mezcla con la harina cuando se hace el pan), va en segundo.

Las dos últimas estructuras son otro caso de reversibilidad. Expliquemos: el componente *maíz* ocupa el primer lugar poque alude al continente, el mondongo [2] contiene el maíz. Es interesante observar que quien dio esta respuesta en la encuesta oral (el informante 16533:87)

---

[2] El *mondongo* es, en Venezuela, una sopa preparada con la panza de la res. En algunas regiones del país, como en el estado Lara, se prepara además con cabeza, espinazo o patas de cerdo, y se le agrega maíz pilado. De allí que la estructura responda a esa realidad extralingüística.

THESAURUS. Tomo XLVI. Núm. 2 (1991). Aura GÓMEZ. Un microcampo ...
Centro Virtual Cervantes

señaló que primero iba el componente *mondongo* porque es el que lleva maíz y de éste se le echa un poco al mondongo.

En esta estructura predomina el factor semántico sobre el rítmico, pues el componente más alargado silábicamente ocupa el primer lugar; la gradación silábica es descendente: de trisílabo *mon-don-go* a bisílabo *ma-íz*.

La forma revertida *maíz y mondongo* se explica por predominio del factor rítmico sobre el semántico: el segundo componente es más alargado silábicamente. La gradación ascendente va de bisílabo *ma-íz* a trisílabo *mon-don-go*.

b.- DE COMPLEMENTARIEDAD. Es el caso de las estructuras binarias *la llave y la cerradura*, *cachapa y queso de mano*. En ellas no hay lexema determinante ni determinado. En la primera podría pensarse en una complementariedad recíproca; no obstante pienso que *llave* ocupa el primer lugar porque es lo que entra en la cerradura, no lo inverso, es decir, hay un orden de acción o, mejor dicho, una dirección de la misma, que va orientada de la llave a la cerradura y no de la cerradura a la llave. En síntesis *llave* tiene el rasgo [+ activo], y *cerradura* tiene el rasgo [– activo]. Por eso tampoco se encuentra la forma reversible * *la cerradura y la llave*.

En la segunda estructura, el componente cachapa[3] aparece en posición inicial por ser el complementado, queso de mano[4] va en segundo lugar por ser el complementario, lo que acompaña a la cachapa. Por eso sería un contrasentido la forma inversa * *queso de mano y cachapa*, que, en efecto, no aparece en las encuestas.

c.- DE AFICIÓN. Esta relación caracteriza a la estructura el *ratón y el queso*, en la que el lexema determinante es *ratón* y el determinado es *queso*. La relación es de acercamiento, ya que el ratón busca el queso porque le gusta, se siente atraído por él. Tanto es así que cuando a alguien se le endilga determinado amigo, aquel suele replicar en tono irónico: "¿Amigo?, el ratón del queso", o "Amigo, (es) el ratón del queso" (cfr. DIVE 1983). En cuanto al orden de los componentes, puede decirse que *el ratón* está en primer lugar porque tiene el rasgo [+ activo], y *el queso* está en segundo lugar porque tiene el rasgo [– activo]; es decir, la dirección

---

[3] En Venezuela *cachapa* se entiende como un pan de forma circular preparado con masa de maíz tierno (*jojoto*).

[4] El *queso de mano* es, en Venezuela, un queso elaborado con cuajada sumergida en agua hirviente y dispuesto en finas capas a las que se va dando forma con la mano (cfr. DIVE II).

THESAURUS. Tomo XLVI. Núm. 2 (1991). Aura GÓMEZ. Un microcampo ...
Centro Virtual Cervantes

del movimiento se orienta del ratón hacia el queso, y no al revés, razón esta que explica la no existencia de la estructura invertida * *el queso y el ratón*.

d.- DE CONTIGÜIDAD. Esta relación puede observarse en la estructura *pan y mantel*; el lexema determinante es *pan*, el determinado es *mantel*. El orden de los componentes se explica por esa misma relación de contigüidad; *pan* ocupa el primer puesto por ser lo que está sobre el mantel, no a la inversa. De allí que no se haya encontrado la forma reversible **mantel y pan*.

e.- DE EQUIVALENCIA. Es éste el caso de *pegoste y chicle*: el lexema determinante es *pegoste* y el determinado es *chicle*. El chicle, al ser masticado, se vuelve pegoste[5], y casi se identifica con él. En *pegoste* hay una doble alusión: a emplasto y a persona impertinente, que no se aparta de otra. Es conveniente aclarar que tanto *chicle* como *pegoste* se usan en combinaciones libres con esa doble significación, por ejemplo: "No hallo cómo quitarme a Lila de encima: es un *chicle*", "¿Por qué siempre tienes que andar con un *pegoste*?".

En cuanto al orden de los componentes, *pegoste* ocupa el primer lugar porque al establecerse la equivalencia, *pegoste* es el que evoca a *chicle* pero no al revés. Por esa razón no se encuentra la forma reversible **chicle y pegoste*.

En la estructura *pegoste y chicle* el factor semántico predomina sobre el rítmico, pues el primer componente es más alargado silábicamente. La gradación descendente se establece de trisílabo *pe-gos-te* a bisílabo *chi-cle*.

Sintetizo estas relaciones en el cuadro 2.

1.2.4 Significación de las locuciones

Las locuciones que conforman este microcampo se han clasificado como idiomáticas. En ellas, los componentes al combinarse pierden autonomía semántica; ni la uña es "uña", es decir, no se refiere a la parte córnea de las extremidades de los dedos; ni el sucio ni la mugre son "sucio" o "mugre". Al analizar las características de los componentes y sus relaciones (cfr. 1.2.2 y 1.2.3) hemos visto cómo se asocian componentes que están próximos en la realidad extralingüística. El rasgo predominante en estas combinaciones es el de [+ acercamiento] o [+ proximidad]. La singularidad de los componentes, como dije al referirme al aspecto

[5] *Pegoste* en Venezuela, corresponde a '*pegote*' que registra el DRAE 1984.

THESAURUS. Tomo XLVI. Núm. 2 (1991). Aura GÓMEZ. Un microcampo ...
Centro Virtual Cervantes

Cuadro 2
Estructuras binarias del microcampo "amistad estrecha"
de acuerdo con las relaciones semánticas entre los componentes

Inclusión	Inclusión fonosemántica	Complementariedad	Afición	Contigüidad	Equivalencia
uña y sucio uña y mugre uña y barro mondongo y maíz pan y manteca el piojo y el pelo la espuma y la leche	uña y cuña uña y curruña uña y pezuña	la llave y la cerradura cachapa y queso de mano	el ratón y el queso	pan y mantel	pegoste y chicle A ≅ B

sintáctico de la fijación, va orientada a la expresión de una unidad, es decir, de la suma de los componentes singulares resulta una equivalencia, de modo que no es uña + sucio sino uña ≡ sucio; no es uña + mugre sino uña = mugre; no es uña + curruña sino uña = curruña, etc. Y esta relación de los componentes se refleja en la significación idiomática de las locuciones, puesto que aluden a las personas que están muy próximas, que una es el complemento de la otra, que están muy cercanas en la amistad y el afecto. Prueba de ello es que se oye decir por ejemplo "Elba y Carmen son *uña y sucio*, no se sabe cuál es la uña y cuál es el sucio". Con lo cual se quiere decir que Elba y Carmen son casi una sola unidad, una sola persona.

Veamos el uso de la locución de *uña y mugre* en dos ejemplos publicados en la prensa.

(2) ¿Saben la última? Ando de *uña y mugre* con el candidato de la Causa Erre (Porfirio Pomarrosa Lusinchi, *La Zeta Rosa*, ZETA, núm. 463, 20/3/83, pág. 54).

(3) ¿Saben lo de la última alianza de Acción Democrática? [...] se trata nada menos que [*sic*] el GRUPO POPI... Mi padrino EL POLICÍA Izaguirre y EL PIÑÍN. Como verán, dos encantos de criaturas [...] *de uña y mugre* (Porfirio Pomarrosa Lusinchi, *La Zeta Rosa*, ZETA, 25/7/85, pág. 57).

Es de advertir que estas expresiones se usan a veces con intención peyorativa, de crítica reticente. En efecto, el hablante, por su condición humana, tiende a burlarse de los demás, a hacer comentarios negativos sobre todo de personas que o no son sus allegados o no los respeta.

1.3 DOCUMENTACIÓN

He encontrado documentación de las locuciones *uña y pezuña*, y *como maíz y mondongo*. La primera en Carrera Sibila (1974:171) y la segunda en Herrera Zubillaga (1978:sp.).

1.4 RESULTADOS Y ANÁLISIS DE LAS ENCUESTAS ORALES

La estructura binaria más conocida en todos los grupos y zonas es *uña y sucio* con 122 respuestas correspondientes al total de los 168 hablantes; le siguen las estructuras *uña y mugre*, y *uña y curruña* con 60 y 45 respuestas respectivamente. El cuadro 3 contiene el resumen de los porcentajes correspondientes a esas estructuras en las zonas y en los grupos investigados. Las demás expresiones aparecen en los cuadros de conjunto que no presento en esta ocasión por razones de espacio. Por esas mismas

THESAURUS. Tomo XLVI. Núm. 2 (1991). Aura GÓMEZ. Un microcampo ...
Centro Virtual Cervantes

Cuadro 3
Resumen de los porcentajes de las estructuras binarias más usadas

		UÑA Y SUCIO %			UÑA Y MUGRE %			UÑA Y CURRUÑA %		
		61	62	63	61	62	63	61	62	63
		RANGO 1			RANGO 3			RANGO 2		
Z1	H	26	28	47	11	14	13	26	14	7
	M	47	50	33	18	19	17	24	13	11
		RANGO 1			RANGO 2			RANGO 3		
Z2	H	44	29	39	33	13	25	6	9	22
	M	33	26	50	29	30	21	14	13	0
		RANGO 1			RANGO 2			RANGO 3		
Z3	H	35	22	42	18	16	0	18	9	17
	M	47	39	56	18	11	22	24	11	0

H = Hombres
M = Mujeres
Z = Zona geográfica

razones hablaré solamente del factor sexo y del factor zona geográfica, tomando en cuenta los promedios de los porcentajes que aparecen en el cuadro mencionado.

UÑA Y SUCIO. Ocupa el primer lugar en todas las zonas. Los usos fluctúan entre un mínimo de 33% y un máximo de 47%. En la zona 1 hay marcadas diferencias entre hombres y mujeres (34% y 43% respectivamente). En la zona 2 el uso es casi parejo entre hombres y mujeres, y en la zona 3 el porcentaje promedio más alto de uso (47%) corresponde a las mujeres.

THESAURUS. Tomo XLVI. Núm. 2 (1991). Aura GÓMEZ. Un microcampo ...
Centro Virtual Cervantes

UÑA Y MUGRE. Ocupa el tercer lugar en la zona 1 y el segundo en las zonas 2 y 3. Los usos fluctúan entre un mínimo de 11% y un máximo de 27%. La zona 2 es la que usa más la expresión, con cierta diferencia entre el uso de los hombres (24% promedio) y el de las mujeres (27%). En las otras zonas los porcentajes de uso también son más altos en las mujeres que en los hombres (18% y 13% en la zona 1); 17% y 11% en la zona 3 respectivamente.

UÑA Y CURRUÑA. Ocupa el segundo lugar en la zona 1 y el tercero en las otras zonas. Los usos oscilan entre un mínimo de 9% y un máximo de 16%. En la zona 1 los hombres y las mujeres se comportan igual (16% promedo). En las otras zonas los hombres usan la expresión más que las mujeres (12% y 9% en la zona 2; 15% y 12% en la 3, respectivamente). En síntesis *uña y sucio* es más usada por las mujeres de las zonas 1 y 3; pero empleada en iguales proporciones por los hombres y las mujeres de la zona 2. *Uña y mugre* es usada mayoritariamente por las mujeres de las tres zonas, mientras que *uña y curruña* lo es por los hombres de las zonas 2 y 3, y usada en proporciones iguales por hombres y mujeres de la zona 1.

1.5 CONCLUSIONES

El microcampo léxico-semántico "amistad estrecha" se ha enriquecido con la encuesta oral, pues de siete respuestas que conformaban el preinventario se ha llegado a veintiuna; es decir, hay un incremento de catorce, lo cual indica que este aspecto de la vida afectiva y social, el de las relaciones amistosas, está muy presente en la esfera de atención de los hablantes.

La abundancia de variantes y de expresiones sinónimas crea un espectro multifacético y homogéneo a la vez; multifacético por la búsqueda de tantas y tan variadas imágenes trasladadas de la realidad extralingüística para convertirse en metáforas; y homogéneo por la coincidencia en el hallazgo de afinidades semánticas y léxicas en las distintas combinaciones de los componentes.

De los factores considerados en el análisis, el factor semántico parece ser el decisivo tanto en la determinación de las características y rasgos de los componentes como en las relaciones y en el orden de los mismos.

AURA GÓMEZ

Instituto de Filología "Andrés Bello"
Universidad Central de Venezuela
Caracas, 1990.

THESAURUS. Tomo XLVI. Núm. 2 (1991). Aura GÓMEZ. Un microcampo ...
Centro Virtual Cervantes

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CARRERA SIBILA, ANTONIO. 1974. *Del saber popular venezolano.* Cumaná: Ediciones de la Universidad de Oriente.

COSERIU, EUGENIO, 1977. *Principios de Semántica Estructural.* Madrid: Gredos.

DICCIONARIO DE VENEZOLANISMOS (*DIVE*) 1983. Tomo I. Prólogo de María J. Tejera. Caracas: Academia Venezolana de la Lengua y Universidad Central de Venezuela.

___. En prensa Tomo II. Caracas: Academia Venezolana de la Lengua y Universidad Central de Venezuela.

GÓMEZ DE IVASHEVSKY, AURA. 1969. *Lenguaje coloquial venezolano.* Caracas: Universidad Central de Venezuela.

HERRERA ZUBILLAGA, RAMÓN. 1978. *Costumbres caroreñas.* (s.p.i.).

POTTIER, BERNARD. 1968. *Presentación de la lingüística.* Madrid: Alcalá.

ROSENBLAT, ÁNGEL. 1969. *Buenas y malas palabras.* Vols. I-IV. Caracas: Mediterráneo.

ZULUAGA, ALBERTO. 1980. *Introducción al estudio de las expresiones fijas.* Frankfurt A M: Verlag Peter D. Lang.

VALORACIÓN SOCIAL DE ALGUNAS FORMAS VERBALES EN EL HABLA DE VALENCIA (VENEZUELA)

Este trabajo constituye parte de una investigación más amplia que estamos realizando sobre el habla de Valencia. En esta oportunidad nos referimos a una serie de variables lingüísticas constituidas por formas verbales que poseen dos realizaciones: la consagrada por la norma académica y una variante rechazada por ésta; pero, en algún caso, tolerada en mayor o menor grado por las normas regionales.

Las variables estudiadas son las siguientes: la pluralización de los verbos *haber* y *hacer* en construcciones donde la norma general los considera unipersonales; el empleo de *ser* por *haber* como verbo auxiliar; y, por último, el uso de *–nos* por *–mos* en la terminación de la primera persona del plural.

THESAURUS. Tomo XLVI. Núm. 2 (1991). Aura GÓMEZ. Un microcampo ...
Centro Virtual Cervantes